

Reid es un libro claro y sencillo, muy útil para introducir en la cristología paulina, está bastante bien orientado y próximo a las convicciones católicas.

C. Basevi

Carlos ELORRIAGA, *La Fuerza del Evangelio*, («Colección Estudios Bíblicos», 6), Ed. Paulinas, Madrid 1988, 172 pp., 13,5 x 21.

El libro de Elorriaga es un comentario de alta divulgación sobre los primeros doce capítulos de Rom, desarrollado con una intención ecuménica, es decir queriendo establecer un acercamiento entre las posiciones católicas y las protestantes. La tarea es ciertamente ardua pero Elorriaga logra salvarla con elegancia. Su comentario es lineal, bien apoyado, prudente y bastante erudito, en los límites que se impone el Autor. Lo único que se le puede reprochar es el haberse limitado, en algunos puntos particularmente controvertidos como Rom I, 16-17; 3, 21-31; 5,12-19, a exponer las distintas opiniones, sin tomar partido. Hemos apreciado la defensa que hace el Autor de la posibilidad del conocimiento natural de Dios (Rom 1,20), mientras que nos ha parecido borrosa la explicación del texto sobre el pecado original, tal vez excesivamente influenciada por las ideas de K. Rahner y E. Käsemann y por el a-priori de la «personalidad colectiva» de Adán.

En conjunto un libro interesante, con algunas limitaciones, y que alcanza perfectamente el fin que se había propuesto: introducir al lector en el complejo tema de la justificación.

C. Basevi

D. FEE, *The First Epistle to the Corinthians*, («The New International Commentary on the New Testament»), W.B.

Eerdmans Pub. Co., Grand Rapids (Michigan), 1987, 880 pp., 14 x 22.

Se trata de un voluminoso comentario que recoge todo lo que la literatura anglosajona y alemana ha producido a propósito de I Cor. El autor confiesa, desde las primeras páginas, que su óptica no sólo es protestante, como era de suponer, sino «pentecostal and evangelical» (p. xi). Esta toma de postura condiciona todo su trabajo aunque, justo es decirlo, Fee no oculta las otras interpretaciones de los textos. Otra asunción que no nos parece justificada es considerar que tanto 1 como 2 Cor son anteriores a Gal. En temas puntuales el autor se manifiesta muy escrupuloso en señalar los problemas textuales, pero, en nuestra opinión, otorga una importancia excesiva a los llamados criterios de crítica «interna». En general, su comentario, muy erudito, decepciona desde el punto de vista teológico. Notamos con alegría, p. ej., la defensa de la indisolubilidad del matrimonio, pero echamos de menos su consideración como Sacramento; lo mismo dígame de la virginidad. Obviamente también el relato de la institución de la Eucaristía recibe un trato poco profundo, como pasa también con el Cuerpo místico de Cristo. En definitiva, un comentario útil como puesta al día en materia de erudición, pero muy influenciado por la postura confesional de su autor.

C. Basevi

Martin Jan MULDER (Ed.), *Mikra. Text. Translatio, Reading and Interpretation of the Hebrew Bible in Ancient Judaism and Early Christianity*, Van Gorcum, Assen/Maastricht-Fortress Press, Philadelphia 1988, 929 pp., 16 x 24.

Dentro de la colección *Compendia Reum Iudaicarum ad Novum Testa-*

*mentum*, esta obra colectiva ofrece un excelente *status quaestionis* de la bibliografía actual, a la vez que presenta una buena visión panorámica del estado de la investigación en diversos temas de interés para los estudiosos de la Biblia. Los autores de lo capítulos que componen esta obra son investigadores judíos y cristianos de distintas confesiones que gozan de reconocido prestigio en sus campos específicos de trabajo.

El primer capítulo trata acerca de la escritura en el antiguo Israel y el primitivo judaísmo: técnicas de escritura, alfabeto, los escribas, la conversación de los libros, etc. A continuación se trata de la formación de la Biblia hebrea y la configuración del canon hebreo de las Escrituras. Seguidamente se exponen los pasos que ha seguido la transmisión del texto hebreo desde sus orígenes hasta nuestros días, y se termina este primer bloque temático con un capítulo acerca de la lectura de la Biblia en la primitiva sinagoga.

Una segunda parte se ocupa de las traducciones antiguas y de la transmisión del texto de las mismas: La *Septuaginta*, el *Targum* samaritano del Pentateuco, los *Targumim* judíos, la *Peshitta* y las traducciones latinas.

Por último se analiza el uso, autoridad e interpretación de la Biblia en Qumran, en la literatura intertestamentaria, en los escritos de Filón, Flavio Josefo y otros autores del judaísmo helénico, en la literatura rabínica, en la tradición samaritana, en la literatura gnóstica y en la Iglesia primitiva.

La obra en su conjunto es un buen manual para profesores e investigadores. Sin embargo, hubiera sido muy de agradecer que junto al rigor de la investigación histórico-crítica, que es común a todos los capítulos, se hubiera tenido en cuenta el carácter sagrado de

la Biblia y se hubiera prestado una mayor atención a los aspectos teológicos.

F. Varo

Wilhelm SCHNEEMELCHER, *Il Cristianesimo delle origini*, Universale Paperbacks Il Mulino 201, Bologna 1987, 255 pp., 23 x 15. (Ed. orig. *Das Urchristentum*, Stuttgart 1981).

Como se desprende del mismo título, este libro tiene fundamentalmente un carácter descriptivo: quiere presentar con la objetividad propia de un estudio histórico, el desarrollo y las características del cristianismo de los orígenes, que, según el A. comprende desde la vida de Jesús hasta la destrucción de Jerusalén el año 70. Las fuentes utilizadas son, evidentemente, aquellos escritos del Nuevo Testamento que ofrecen noticias de ese tiempo: Los Evangelios, Hechos de los Apóstoles y siete de las cartas paulinas (1Tes, Gal, Rom 1-2, Cor, Fil y Film) que la crítica reciente atribuye con bastante unanimidad a San Pablo. El resto de los escritos neotestamentarios no entra, por tanto, en consideración.

En base a tales fuentes, cuya dificultad para el historiador resaltaba constantemente el A., va describiendo tres etapas recorridas por el cristianismo de los orígenes. La primera viene propuesta como *De Jesús a la comunidad primitiva*. Schneemelcher señala con vigor la continuidad entre Jesús y la primitiva comunidad de Jerusalén. Esta tuvo su origen en la vida histórica de Jesús y en las apariciones de Cristo resucitado, de sólida tradición, que suponen realmente algo acaecido y que los solos métodos históricos no pueden determinar. La segunda etapa se desarrolla en el paso *de Jerusalem a Antio-*